

# La reducción de las ayudas fiscales impulsa el precio de los carburantes, que se acerca ya al récord de marzo

**I. Faes.** Madrid  
La retirada progresiva de las medidas de apoyo fiscal a los combustibles eleva el precio de los carburantes. Coincidiendo con el inicio del mes de agosto y los desplazamientos vacacionales, el precio de la gasolina ha encadenado una nueva semana de subidas, situándose en 1,716 euros por litro, su nivel más alto desde el pasado 21 de marzo, cuando el conflicto en Oriente Próximo tensionó el mercado energético global.  
Esta escalada de precios responde, en gran medida, al repliegue de los incentivos fis-

cales que se diseñaron para mitigar la inflación. Tras expirar la reducción del IVA, que regresó al tipo general del 21% después de situarse temporalmente en el 10%, el foco se traslada ahora al impuesto especial de hidrocarburos. La bonificación de este tributo pasó de los 15 céntimos por litro aplicados en julio a los 10 céntimos fijados para agosto.  
Los datos del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico reflejan las consecuencias de esta transición fiscal. Actualmente, llenar un depósito medio de 55 litros de gasolina re-

quiere un desembolso de 94,38 euros, lo que supone 10,07 euros más que hace un mes, cuando el descuento de 15 céntimos estaba vigente. La tendencia es aún más pronunciada en el caso del gasóleo, cuyo precio medio se ha situado en 1,837 euros por litro (su máximo desde mediados de abril). Llenar el depósito de diésel cuesta ahora 101,35 euros, frente a los 84,86 euros de hace cuatro semanas, lo que representa un incremento mensual del 19%.  
Para contextualizar el escenario actual, cabe recordar que el precio máximo de la

gasolina en lo que va de año se registró el 21 de marzo, justo antes de que entrase en vigor la rebaja fiscal extraordinaria motivada por la inestabilidad internacional. En aquella jornada, el litro alcanzó los 1,796 euros, un 4,66% por encima de los valores actuales. Según los promedios semanales de la Comisión Nacional de los Mercados y de la Competencia (CNMC), la tendencia alcista se consolida de forma generalizada en toda la red de distribución.  
Ante esta situación, la Confederación Española de Empresarios de Estaciones de

Servicio (Ceees) ha calificado la normalización impositiva durante los meses de verano como un “revés innecesario”.  
El mercado muestra disparidad en función de la geografía y el operador. La gasolina más cara de España se localiza esta semana en Mahón (Islas Baleares), a 2,099 euros por litro, mientras que la opción más económica se encuentra en Vinaròs (Castellón), a 1,429 euros. En el caso del diésel, los extremos oscilan entre los 2,19 euros por litro en Alcalá de Guadaira (Sevilla) y los 1,46 euros en Casarrubios del Monte (Toledo).